

**UNIVERSIDAD DE VALLADOLID
FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA**



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

**LA EVOLUCIÓN DEL GRAFISMO EN LA ETAPA DE
EDUCACIÓN INFANTIL; EL GRAFISMO INFANTIL, UN
MEDIO DE DEFINICIÓN.**

AUTORA: RAQUEL DEL RÍO LASO

Julio-2014

PRECISIONES EN TORNO AL USO DEL LENGUAJE EN ESTE TRABAJO

A lo largo de este trabajo, y con el fin de facilitar la lectura del texto, se hará uso del masculino genérico para referirse a las personas de ambos sexos, no significando en ningún momento esta adopción la utilización sexista del lenguaje ni de las connotaciones que él implica.

RESUMEN

El tema elegido para este Trabajo Fin de Grado es *“La evolución del grafismo en la etapa de Educación Infantil: el grafismo infantil, un medio de definición”*. Es un tema muy interesante y a la vez importante, tanto para los estudiantes que vamos a dedicar nuestro futuro profesional a la Educación Infantil, como para el resto de la sociedad, ya que la educación de nuestros menores nos afecta e interesa a todos en mayor o menor medida.

Este trabajo trata de profundizar y desarrollar con mayor amplitud algunos de los aspectos relativos al grafismo y la evolución del mismo en la Etapa de Educación Infantil. Tradicionalmente, el grafismo infantil, ha sido considerado y estudiado bajo diferentes puntos de vista: interpretación, desarrollo de la motricidad en los primeros años de la Etapa Infantil y de la expresión en la última Etapa de Infantil, cuando el niño desembarca en la capacidad de reproducción gráfica de las cosas. Menos se ha considerado bajo el punto de vista de que el grafismo en la Etapa Infantil sea la herramienta de que dispone el niño para iniciarse en la articulación del conocimiento de la realidad a su nivel.

Se trata por tanto, de considerar la actividad artística como una acción de conocimiento; lo que conecta de lleno en la cuestión de cómo plantearnos la docencia de la Educación Artística, en la edad de infantil.

Palabras Clave: Educación Artística, Educación Infantil, grafismo, imaginación, creatividad.

ABSTRAC

The topic chosen for this end of degree project is "The evolution of graphology in the infant education stage: infant graphology, a means of definition". This is a very interesting topic and at the same time, important, not only for us, the students that are going to devote our professional future to infant education, but also for the rest of the society taking into account that the education of our children affects and interests us all to a greater or lesser degree.

This project tries to develop to a greater extend some of the aspects regarding the graphology and its evolution in the infant education stage. Traditionally, infant

graphology has been considered and studied under various points of view: interpretation, development of motor skills during the first years of infant education and expression during the last stage that is when the child gets the capacity reproduce things graphically. It has been less considered from the point of view that graphology in infant education can be seen as a tool used by the child to articulate the knowledge of reality at his own level.

It is, then, about considering the artistic activity as an action of knowledge and this can be linked with the question about how we should consider the teaching of arts education in the infant stage.

Key words: Artistic Education, Infant Education, graphology, imagination, creativity.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. OBJETIVOS	7
3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELGIDO	7
3.1. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LA GUIA DE LA MEMORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DEL TITULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2010).	9
3.2. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LA GUIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO.	11
3.3. RELACIÓN DE LA FORMACION DOCENTE DE ESTE TRABAJO DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y MUSEOS, CON LOS DOCUMENTOS DE LA LEY DE EDUCACIÓN VIGENTE.	12
3.4. RELACIÓN DE ESTE TRABAJO CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL: COMPETENCIAS BÁSICAS, ÁREAS, OBJETIVOS Y CONTENIDOS.	13
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	16
4.1. INTRODUCCIÓN A LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.	16
4.2. ¿QUÉ ES EL DIBUJO INFANTIL SEGÚN DIFERENTES AUTORES?	17
4.3. IMPORTANCIA DEL DIBUJO EN EDUCACIÓN INFANTIL.	18
4.4. INCLUSIÓN DEL DIBUJO EN LA ESCUELA.	19
4.5. EL GRAFISMO INFANTIL, UN MEDIO DE DEFINICIÓN.	20
4.6. LAS IMÁGENES Y SU PAPEL EN LA INSTRAUACIÓN DEL CONOCIMIENTO.	25
4.7. LA ARTICULACIÓN DEL CONOCIMIENTO.	27
4.8. DIACRONÍA DEL GRAFISMO EN LOS NIÑOS SEGÚN DIFERENTES AUTORES.	29
4.9. ALGUNAS FUNCIONES DEL DIBUJO EN LA INFANCIA.	38
4.10. ALGUNAS CONCLUSIONES PEDAGÓGICAS SOBRE EL VALOR Y EL USO DE LAS IMÁGENES EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL	39
5. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS.....	40
6. CONCLUSIONES	45
7. LISTA DE REFERENCIAS.....	46

1. INTRODUCCIÓN

La expresión plástica, ofrece al niño la posibilidad de plasmar su mundo interior, sus sueños, su fantasía e imaginación, así como explorar nuevas estructuras del pensamiento, es una actividad que le resulta placentera. Además, con todas estas experiencias, y a través de la experimentación libre, se ha demostrado que los niños introvertidos se abren más a los demás, los agresivos canalizan sus pulsiones, etc.

Para comprender la importancia que ésta tiene en Educación Infantil, Bejerano González, F. (2009), nos propone concebirla desde tres vertientes diferentes:

- El lenguaje, ya que es una forma de representación y un instrumento básico de comunicación, pues el niño se comunica creativamente a través del dibujo, volumen, forma; a través de obras plásticas, las representaciones e, incluso, el manejo y utilización de los materiales, el niño está manifestando sus pensamientos, sentimientos, emociones, necesidades...
- Como un recurso educativo de primer orden, ya que permite comprender y trabajar los contenidos del resto de áreas de forma global, de ahí su peso en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Es un medio para seguir percibiendo, interiorizando, comprendiendo, descubriendo, favorece el desarrollo integral, puesto que el niño plasmará esos aprendizajes, curiosidades...en sus obras plásticas; será una forma de interiorizarlos a través de su plasmación.

El enfoque en la docencia de la Educación Artística en la etapa infantil, se ha centrado, durante mucho tiempo, en la consideración del grafismo infantil como un tipo de “expresión artística infantil”; y bajo este punto de vista, se ha especializado fundamentalmente la descripción, clasificación, estudio e interpretación de los grafismos producidos por parte del niño. Desde los primeros pasos gráficos incontrolados del niño hasta conseguir la habilidad para realizar grafismos o dibujos de representación, todos han sido analizados bajo el punto de vista expresivo de un yo infantil que, a semejanza del adulto se manifiesta en cada grafismo que realiza.

En cuanto al dibujo infantil se refiere, podemos afirmar que éste es entendido como una de las técnicas que más estimulan y favorecen el desarrollo de capacidades como

la creatividad, la originalidad, la libertad...el niño no es un artista innato, sino que la función que desempeña el dibujo en su infancia, podemos decir que es un instrumento de articulación y desarrollo del conocimiento del mismo.

La contemplación del grafismo como una acción expresiva, es lo que ha llevado a considerar que la evolución grafica del niño, desde las primeras realizaciones “abstractas” hasta el dominio de su capacidad para realizar los primeros dibujos de representación, como un proceso formado por diversas etapas, de puesta a punto de los medios y de las habilidades motrices y técnicas necesarias para conseguirla. Considerando dicho dominio como la finalidad principal de una orientación pedagógica que asimila la habilidad para la representación gráfica de una parte del arte adulto a la forma canónica de la expresividad.

Y sin embargo, una descripción del proceso anterior situaría al niño progresando de los primeros grafismos de trazos no controlados de los primeros años, gráficos en forma de “madejas”, a otros en los que se notan los primeros intentos de control visual y motriz aunque todavía torpe, que a su vez darán paso a una etapa de mayor control de la motricidad manifestada en los primeros gráficos de “células”.

Nos encontramos ante un proceso temporalizado de la evolución psicobiológica del niño en los años de la etapa infantil, que se exterioriza en la producción de un conjunto de grafismos similares y que ésta evolución pautada, constituye la demostración de un desarrollo evolutivo que, de forma universal se cumple en cada niño en esa etapa.

En el terreno de la educación artística o de la educación del niño en las artes visuales, dicha evolución, por ejemplo, recorre en pocos años el camino que va desde el sentamiento de la capacidad de la elaboración de los primeros gráficos figurativos preconceptuales, en los primeros años de la edad Primaria, a la atención de las solicitudes del surgimiento de la autoconsciencia en la preadolescencia, manifestada esta última, en la evolución del grafismo en esta edad hacia modos más académicos, donde el dibujo como medio de definición es enriquecido por el despertar de una atención fina, debida a la conquista de matices que procura al niño la autoconsciencia.

Así pues en las siguientes líneas se expone el significado de la educación artística así como la importancia que tiene en la escuela, además de tratar más concretamente,

dentro de este aspecto, la importancia que conlleva el dibujo infantil y las etapas del mismo.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que sintetizan la elaboración de este trabajo sobre la evolución del grafismo en la Etapa de Educación Infantil, se pueden resumir en los siguientes:

- Acercar al ámbito educativo el mundo del arte, la importancia de la Educación Artística, y por consiguiente, el dibujo infantil.
- Estudiar el aprendizaje por descubrimiento basado en la observación, la experimentación y el juego.
- Aproximarse a la evolución del dibujo con la maduración del niño.
- Distinguir las principales características de los dibujos infantiles.
- Reflexionar sobre cómo podemos organizar y educar la imaginación de nuestros alumnos como instrumento base de la creatividad.
- Relacionar las teorías de los autores con los dibujos infantiles.
- Destacar la importancia de dar respuesta a las necesidades expresivas del educando.
- Iniciar a nuestros alumnos en la construcción de su capacidad expresiva a través de la Educación Artística.
- Resaltar la importancia del dibujo infantil en el desarrollo del niño.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELGIDO

El trabajo que a continuación se presenta, surge de la necesidad de reflexionar sobre el papel que tiene la educación artística en la escuela y la importancia que se da a la misma. Se ha escogido el tema de “La evolución del grafismo infantil”, debido a que es de vital importancia conocer las razones que nos hacen conocer a fondo la Educación Artística en los centros.

En concreto se ha querido analizar la evolución del grafismo infantil, siendo éste un medio de definición por parte del niño. El dibujo es el medio gracias al cual el niño va a

desarrollar relaciones y pensamientos que pueden ser realmente importantes para él. Es por eso que el dibujo se va a convertir, en sí mismo, en una experiencia de aprendizaje.

El desarrollo de los conceptos del arte y sus relaciones con la realidad puede ayudarnos a comprender el proceso mental infantil, debido a que es una edad en la que hallamos gran flexibilidad y variación en los dibujos, también nos encontramos con rápidos cambios en el modo de pensar, (Kellog, 1986).

Una de las características de los niños de esta etapa es la flexibilidad. Esto mismo se puede apreciar en los cambios frecuentes que se producen en sus conceptos. Esto es lo que se pretende descubrir con este trabajo, si se producen cambios en las ideas del niño y en su mundo a la hora de tener que plasmar en un papel temas concretos.

Es importante mantener vivo el sentido de la Educación Artística en la escuela, y como no, del dibujo, porque gracias a él, los niños van a poder expresarse y comunicarse en su totalidad.

Al dibujo infantil no se le da la suficiente importancia como debería, pues en él podemos descubrir aspectos que, posiblemente, de otra forma no serían fáciles de identificar. En el caso de que en la escuela encontremos dibujos un tanto distintivos, debemos mantenernos alerta pues posiblemente la razón sea que se trate de niños con algún tipo de trastorno emocional o conductual, puesto que una forma de exteriorizar estos problemas, se cree algunas veces la más idónea, es a través del dibujo infantil.

Para llevar a cabo este documento se ha contado con numerosa bibliografía que ha servido para documentarse sobre la Expresión Plástica, seleccionando la información más relevante y adecuada teniendo en cuenta la etapa educativa en la que se fundamenta y los objetivos que se pretenden conseguir con este Trabajo Fin de Grado.

La Expresión Plástica es considerada una base para el desarrollo integral del alumnado trabajando los ámbitos: social, cognitivo, lingüístico, motor y afectivo.

Estos ámbitos los trabajamos a través de la Expresión Plástica de forma interdisciplinar, el ámbito lingüístico abarca la comunicación verbal y no verbal pudiendo el niño expresar sus emociones y sentimientos de ambas formas; lo cognitivo, todos los contenidos que se deseen transmitir; lo social con la puesta en común en las dinámicas de grupo; lo motor a

través del desarrollo de las habilidades motrices y lo afectivo en lo que se refiere a sentimientos y emociones.

Según del Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, queda recogido que el objetivo final de la educación es conseguir el desarrollo integral del educando, y que para ello, hay que desarrollar los cinco ámbitos anteriormente mencionados.

Es muy común que en esta etapa educativa, la realización de dibujos se haga en momentos puntuales y aunque haya una gran variedad de materiales, siempre utilizan los mismos. Por eso, la Expresión Plástica en esta etapa educativa, deberá facilitarse de manera que el educando ponga en juego su fantasía, imaginación, creatividad, la capacidad de decisión, la manipulación de diverso material y la creación de obras artísticas.

El educando debe desempeñar un papel activo en la enseñanza, lo que implica favorecer la autonomía y autoestima, así como vivenciar experiencias.

3.1. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LAS COMPETENCIAS DE LA GUIA DE LA MEMORIA DEL PLAN DE ESTUDIOS DEL TITULO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD DE VALLADOLID (2010).

Se destacan las siguientes competencias generales:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:

e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Se refiere a la metodología, a cómo el educador ha de conocer los diferentes métodos para saber transmitir los conocimientos artísticos y cómo llevar a cabo la metodología de la educación artística en el aula y en el museo.

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio-la Educación-.

a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.

Parecido al apartado anterior en cuanto a la función docente de la educación artística. Ambas competencias se encuentran relacionadas con la función docente, donde el maestro debe ayudar al alumno en el autodescubrimiento y la exteriorización de las emociones con gran variedad de métodos y materiales que potencien la imaginación, sin que sus intervenciones sean restringidas.

Se destacan las siguientes competencias específicas:

– En cuanto al Modulo A De Formación básica:

3. Conocer los fundamentos de atención temprana.

Hace referencia a la relación de los periodos evolutivos de las distintas etapas gráficas en la etapa de infantil de la fundamentación teórica.

24. Capacidad para saber identificar trastornos en el sueño, la alimentación, el desarrollo psicomotor, la atención y la percepción auditiva y visual.

La percepción visual de las imágenes en la etapa de infantil, considerándolo un punto importante para la evolución del niño a través de la cual los docentes tenemos que fomentar ese aprendizaje de la visión poética de la realidad, teniendo mucho cuidado con las imágenes que se le presentan al niño, ya que tienden a quedarse retenidas en la memoria, las imágenes en vez de los conceptos.

En cuanto al Módulo B. Didáctico disciplinar:

16. Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.

En cuanto a la vivencia poética y a la escritura de poemas.

29. Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.

Hace relación a las teorías plásticas de los autores artistas.

32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

34. Ser capaces de promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.

Con este trabajo de la educación artística y museos se pretende iniciar una aproximación a la sensibilidad reflexiva a través de ejercicios que se adapten a la edad del niño.

35. Conocer los fundamentos y ámbitos de actuación de las distintas formas de expresión artística.

La observación de las intuiciones del niño y cómo estas van guiando los estímulos creativos, convirtiendo sus reacciones en cada gesto, hace que a las actividades plásticas sean experiencias de gran valor tanto pedagógico como psicológico.

– En cuanto al Módulo C Practicum y Trabajo Fin de Grado:

6. Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que un centro pueda ofrecer.

Referente a la propuesta de mejora que se puede llevar a cabo en las aulas de infantil proponiendo ejercicios de iniciación.

3.2. RELACIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE DE ESTE TRABAJO CON EL DOCUMENTO DE LA GUIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO.

El objetivo fundamental del título es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niños del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y para impartir el segundo ciclo de educación infantil.

3.3. RELACIÓN DE LA FORMACION DOCENTE DE ESTE TRABAJO DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y MUSEOS, CON LOS DOCUMENTOS DE LA LEY DE EDUCACIÓN VIGENTE.

Ley Orgánica 2/2006 de Educación

En el apartado de Preámbulo, hace referencia al siguiente texto:

En el segundo ciclo se fomentará una primera aproximación al conocimiento de los diferentes lenguajes artísticos.

En el capítulo I, artículo 2, encontramos dos fines que los docentes en educación artística tienen que fomentar en los alumnos:

El desarrollo de la capacidad de los alumnos para desarrollar la creatividad.

La adquisición de hábitos artísticos.

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre (BOE 4 de enero de 2007) por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil

En el apartado del área de 2º ciclo de Educación Infantil Lenguajes: Comunicación y representación hace referencia al papel del niño en el ámbito de la educación artística y a la labor del docente para fomentar la sensibilidad estética del niño:

El lenguaje plástico tiene un sentido educativo que incluye la manipulación de materiales, texturas, objetos e instrumentos, y el acercamiento a las producciones plásticas con espontaneidad expresiva, para estimular la adquisición de nuevas habilidades y destrezas y despertar la sensibilidad estética y la creatividad.

3.4. RELACIÓN DE ESTE TRABAJO CON EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL: COMPETENCIAS BÁSICAS, ÁREAS, OBJETIVOS Y CONTENIDOS.

Competencias básicas

Las competencias básicas son aquellas en las que el alumnado ha de haber conseguido al finalizar la etapa de Enseñanza Obligatoria, y que podemos empezar a desarrollar desde las etapas más tempranas, a pesar de que no esté explícito en el currículo de Educación Infantil.

La competencia cultural y artística del currículo, se relaciona con este trabajo en aspectos tan importantes como la imaginación, la iniciativa, la creatividad, la sensibilidad, el sentido estético y la creatividad a través de la expresión artística.

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre (BOE 4 de enero de 2007) por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil

El Área de Lenguajes: comunicación y representación, del segundo ciclo de Infantil, recoge lo siguiente:

El lenguaje plástico tiene un sentido educativo que incluye la manipulación de materiales, texturas, objetos e instrumentos, y el acercamiento a las producciones plásticas con espontaneidad expresiva, para estimular la adquisición de nuevas habilidades y destrezas y despertar la sensibilidad estética y la creatividad.

En cuanto a los objetivos de dicho área, encontramos que el que más tiene relación con este trabajo es el objetivo número 6:

Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes y realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo de diversas técnicas.

En cuanto a los contenidos de dicho área, encontramos que el que se corresponde con este trabajo es el Bloque 3. Lenguaje artístico:

Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones, vivencias, o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.

Interpretación y valoración, progresivamente ajustada, de diferentes tipos de obras plásticas presentes en el entorno.

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

El Área de Lenguajes: comunicación y representación, del segundo ciclo de Infantil, recoge lo siguiente:

El lenguaje artístico incluye el lenguaje plástico y el musical. Es un medio de expresión que desarrolla la sensibilidad, la originalidad, la imaginación y la creatividad necesarias en todas las facetas de la vida, y que además contribuye a afianzar la confianza en sí mismo y en sus posibilidades.

El aprendizaje artístico es una parte integrante del proceso educativo que se adquiere a través de la experimentación con las sensaciones y percepciones propiciadas por la estimulación de los sentidos.

En el niño la expresión artística se produce cuando siente la necesidad de comunicar libremente sus experiencias, vivencias, emociones y sentimientos a través de los recursos artísticos que conoce y con los que experimenta.

Es responsabilidad de los educadores estimular sus intereses proporcionando situaciones y experiencias que propicien la creación y la originalidad; cuando se ha conseguido la motivación suficiente el niño actuará de forma espontánea y con sus recursos artísticos comenzará a crear.

El lenguaje plástico supone desarrollar habilidades específicas y facilitar mecanismos de comunicación de forma individual o en grupo, con el fin de despertar la sensibilidad estética, la espontaneidad expresiva y la creatividad mediante la exploración y

manipulación de diversas; técnicas, materiales e instrumentos. De esta forma se le facilita el aprendizaje experimental, dando más importancia al proceso que al producto final.

En cuanto a los objetivos de dicho área, encontramos que el que más tiene relación con este trabajo son los objetivos:

10. Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes, realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo creativo de diversas técnicas, y explicar verbalmente la obra realizada.

11. Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.

En cuanto a los contenidos de dicho área, encontramos que el que se corresponde con este trabajo es el Bloque 3. Lenguaje artístico:

3.1. Expresión plástica.

- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.
- Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar proyectos, procedimientos y resultados en sus obras plásticas.
- Exploración y utilización creativa de técnicas, materiales y útiles para la expresión plástica. Experimentación de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio) para descubrir nuevas posibilidades plásticas.
- Participación en realizaciones colectivas. Interés y consideración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.
- Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.
- Observación de algunas obras de artes relevantes y conocidas de artistas famosos. El museo.
- Interpretación y valoración de diferentes tipos de obras plásticas presentes o no en el entorno.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. INTRODUCCIÓN A LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Según Alcalde, C. (2003), en la infancia y especialmente para los más pequeños, “el arte, como el juego, es, ante todo, un medio natural de expresión. Los niños son seres en constante cambio y la representación gráfica que realizan debe ser considerada como el lenguaje del pensamiento”.

Por ello, podemos definir la Expresión Plástica como un medio de expresión y comunicación de vivencias y sentimientos que se pone de manifiesto mediante actividades lúdicas, que estimula el desarrollo motor y el juego y, en el que intervienen sensaciones, percepciones y sentimientos y que permite, a los niños, representar y comunicar su pensamiento.

Supone un proceso creador, y para llegar a representar y comunicar creativamente, es necesario conseguir un equilibrio entre lo que se vive y lo que se expresa, entre la acción y el lenguaje, entre lo que se dice y lo que se hace, y para ello es necesario encontrar una forma de decirlo.

Tradicionalmente, la Plástica se ha trabajado en la escuela mediante el desarrollo de habilidades manuales o la adquisición y conocimiento de las técnicas y materiales, pero podemos decir que es la forma menos afectiva de tratarla en el ámbito educativo y, menos aún en las aulas de Educación Infantil.

Actualmente, se considera que la Expresión Plástica no solo debe centrarse en la adquisición de técnicas, sino que se da mucha importancia a otros aspectos relacionados con ella como el desarrollo de la articulación y desarrollo del conocimiento del niño, por ejemplo. Por este motivo, la etapa infantil es considerada la más adecuada para trabajarla, pues es cuando los niños están más abiertos a propuestas creativas, a expresarse, a desarrollar su imaginación...

Bejerano González, F. (2009), señala que, “La expresión es una necesidad vital en el niño que le hace posible, en primer lugar, adaptarse al mundo y posteriormente, llegar a ser

creativo, imaginativo y autónomo. La Expresión Plástica, como forma de representación y comunicación, emplea un lenguaje que permite expresarse a través del dominio de materiales plásticos y de distintas técnicas que favorecen el proceso creador. Lo fundamental en este proceso es la libre expresión, no la creación de obras maestras.”

Según Cabezas Gallardo, A. (2009), “la importancia de la Expresión Plástica en Educación Infantil, radica en que permite la expresión espontánea de los pensamientos y emociones y posibilita la reconstrucción de sus experiencias, por lo que supone un importante elemento para el desarrollo personal y emocional de los niños. Por otro lado, proporciona a los niños un nuevo lenguaje, a través de la manipulación y experimentación con diversos materiales y técnicas, favoreciendo el perfeccionamiento de la motricidad fina y gruesa, así como de las capacidades sensitivas, de observación, atención y concentración, además de favorecer la adquisición y estructuración espacio-temporal. Las actividades plásticas sobre todo, potencian la creatividad, la imaginación y la curiosidad por conocer distintas formas para percibir lo que nos rodea.”

Por tanto, consideramos que la Expresión Plástica es un medio de comunicación, de relación, de aprendizaje y de desarrollo que permite al niño, expresar sentimientos y emociones, relacionarse afectiva y lúdicamente con los demás así como construir aprendizajes significativos a través de la manipulación de los materiales que le son propios. A través de la Expresión Plástica, los niños descubrirán el mundo que les rodea y fomentaremos su propio desarrollo tanto motriz como cognitivo, lingüístico, afectivo y social.

4.2. ¿QUÉ ES EL DIBUJO INFANTIL SEGÚN DIFERENTES AUTORES?

La imagen es una herramienta de comunicación básica en la infancia y se trata, de un medio fundamental de conocimiento, de expresión y comunicación, como ya he señalado en epígrafes anteriores. Pero los niños también son autores de imágenes, creando sus propios mundos, fundamentalmente a través del dibujo.

Consideraré, como señala Lark-Horovitz (1965), que “los dibujos infantiles, su contenido y el modo de representarlos, han sido objeto de investigaciones desde el año 1880. Los primeros estudios atrajeron la atención de los educadores hacia la originalidad de los

dibujos de los niños, y también hacia características que eran aparentemente comunes a todos.”

Definiré qué es el dibujo en palabras de Gloton (1978), “El dibujo es un medio de expresión natural, representativo, es el lenguaje universal y espontáneo del propio hombre. Los métodos de enseñanza del dibujo sacan las consecuencias pedagógicas de la verdadera naturaleza de las Artes Plásticas.”

Según Wallon (2008), “todo lo que interviene en el movimiento de la mano, todo lo que modifica y altera, tendrá una consecuencia sobre el dibujo: el entorno, el entusiasmo o el cansancio del niño, los problemas...” Por tanto, para éste, el dibujo significa un modo de expresión para los niños y solo en segundo lugar, es un medio de comunicación. También señala que “el dibujo es utilizado por el niño como un lenguaje, y por ello, también se puede leer.”

Sainz (2003), defiende que “es un medio de comunicación ya que, la actividad artística es una de las expresiones más gratificantes que el niño va a encontrar en sus procesos de desarrollo y en sus capacidades para conectar con el mundo que le envuelve.”

Como conclusión a todas estas teorías sobre el dibujo infantil que nos aportan los diferentes autores señalados, podemos afirmar que cada uno de los elementos que conforman un dibujo está repleto de significado.

4.3. IMPORTANCIA DEL DIBUJO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

El arte infantil y más concretamente el dibujo de los niños, ha sido objeto de investigación desde diferentes enfoques y concepciones. El dibujo constituye el aspecto destacado de la actividad artística de los niños en su edad temprana. Cuando el niño va creciendo, poco a poco comienza a apartarse del dibujo, deja de interesarse por él y lo va abandonando casi por completo.

Es por ello que es de especial importancia fomentar la creación artística en la edad escolar. Según Vigotsky, “el hombre tendrá que conquistar su futuro con ayuda de su imaginación creadora. La formación de una personalidad creadora representada en el presente.”

En efecto, los dibujos son modos de existir con una determinada personalidad en el mundo (Quiroga Méndez, 2009). Y es por eso que, en lo tocante a la personalidad de los niños, ésta aparece en todas las huellas que imprimen en su mundo, lo que significa que sus emociones, a veces tan diferentes a lo que nos imaginamos, se observan con claridad en algunos dibujos. En concreto, y según Echevarría (1992), “el garabato es la primera manifestación grafica del niño y está considerado como un test proyectivo de la personalidad”.

Desde luego, la importancia que tiene el dibujo infantil es que todo dibujo es proyectivo ya que permite al niño desarrollar su conocimiento a la vez que expresar lo que siente, aunque algunos temas son más propicios para esta expresión, sobre todo si el niño escoge él mismo (Wallon, 2008). El niño proyecta hacia el exterior, sobre una hoja de papel, los sentimientos que alberga interiormente. La familia, los amigos, los juegos, la casa y todo lo que les llama la atención aparecerá en los dibujos, siempre matizado por su propia personalidad y por sus emociones.

4.4. INCLUSIÓN DEL DIBUJO EN LA ESCUELA.

Basándome en Wilson, Hurwitz y Wilson (2004), diré que todo el mundo dibuja por alguna razón, quizá porque se les brinda un medio para expresar una idea, porque es divertido, porque descubren sus capacidades... En efecto, todos somos libres de dibujar por la razón que tengamos, pero eso no quita para justificar la inclusión del dibujo entre las actividades escolares.

Las escuelas enseñan lo que las sociedades consideran importante. La inclusión de la enseñanza del dibujo en un programa educativo artístico tiene que argumentarse con razones pertinentes desde un punto de vista educativo.

Los dibujos, al igual que las obras de arte, son como ventanas al mundo. Gracias a ellos podemos crear visiones de nosotros mismos, de nuestro entorno, nuestros sueños... El dibujo pues, es algo que los niños adquieren y que permite, a su vez, que expongan ideas complejas sobre su propio mundo. Asimismo en el ámbito escolar los niños aprenden viendo cómo dibujan otros niños y poco a poco ellos mismos van a ir descubriendo por sí solos el dibujo.

4.5. EL GRAFISMO INFANTIL, UN MEDIO DE DEFINICIÓN.

Indudablemente podemos afirmar que el niño se expresa, pero lo hace en la medida que su desarrollo psicobiológico le permite; si estas pruebas gráficas fueran expresiones artísticas implicarían la adquisición de contenidos y el uso sensato de un lenguaje comunicativo colectivo. Nada de lo anteriormente citado se produce en los dibujos del niño en la Etapa Infantil. En todo caso hemos de dejar bien claro qué significa la expresión artística, para evitar comparaciones de cualquier relación gráfica infantil con una expresión artística.

La expresión, ha permanecido como un medio que puede constituir la obra de arte, pero no el único ni el más importante; ligada a la subjetividad del artista, ha definido un modelo de artista que se caracteriza principalmente por su expresión (visión subjetiva) de la realidad. Según Montes Balsa, F. (2000), “Es el personaje “único”, “personalidad irrepetible” y “excepcional”, tanto en su obra como en su proceder, que ha constituido el modelo mediático de artista, cuyo arquetipo sería Dalí; quien ha llevado a cabo la construcción pública y ficticia de una “personalidad artificial excepcional” para la justificación de su obra; dándose el contrasentido de ser más conocido, como personaje que por su obra.”

La obra de arte constituye una síntesis de comunicación a través de las formas, contenidos, expresión, simbolismo... donde estos y otros aspectos se pueden dar juntos, o con la prevalencia de uno de ellos, pero sin que falten los demás. La obra de arte, por tanto constituye una síntesis de muchos aspectos, y no solamente un conjunto de formas gráficas.

Lo expresivo en el Grafismo Infantil, es un préstamo fácil, interesado y equivocado, tomado de una determinada concepción del arte adulto, para dotar de importancia y de argumento, a la didáctica de la Educación Artística en las Etapas de Infantil y Primaria; una enseñanza que asemeja los primeros grafismos de los niños a los productos gráficos de ciertas experiencias del arte adulto, deduce y ensalza la expresividad innata del niño como eje principal de la Educación Artística escolar.

Existen muchos aspectos que contradicen que el Grafismo Infantil sea una vía de expresión propia del niño, por ejemplo, el hecho de componer un proceso pautado y

constatable de producción de formas similares en cada niño en torno a la misma edad: “etapa de las madejas”, “etapa celular”, “etapa del grafismo preconceptual”, etc., que modelan un desarrollo genérico del proceso de producción gráfica, por el que transitan todos los niños con independencia de su posible personalidad. Incluso, una vez adquirida la capacidad representativa por parte del niño, lo contradice la repetición de una temática universal similar, por ejemplo la elaboración del mismo tópico que constituye el semejante paisaje constituido por el sol, la nube, el árbol, la casa con el tejado a dos aguas, chimenea con humo, puerta y ventana, el dibujo del propio niño incluido... que cada niño repite de forma similar en su infancia en edades semejantes.

El equívoco se debe a que el adulto considera la actividad artística del niño, fundamentalmente como una expresión y a la confrontación directa del Grafismo Infantil con la misma, solo por el simple hecho de usar ambas técnicas gráficas de representación.

Que solo reivindicamos la expresividad del niño a través de su producción gráfica y no en su producción literaria por ejemplo es otro de los aspectos que contradicen la leyenda de la expresividad innata infantil.

La falta de dominio del lenguaje hace que el niño, no consiga ser un buen poeta por ejemplo. Pero sabemos que el arte no sólo es expresión, sino que es reflexión y como tal, conocimiento, cuyos cimientos, se articulan desde la infancia, independientemente de que se obtengan buenos resultados o no, esto no solo ocurre en el ámbito artístico sino también ocurre en otras disciplinas.

Quiero destacar sobre lo anteriormente dicho que el desarrollo de la evolución gráfica infantil es un proceso por el que transitan todos los niños, produciendo las mismas formas y dibujando los mismos temas.

Según Montes Balsa, F. (2000), “Una rápida profundización y análisis de las producciones del Grafismo Infantil nos puede proporcionar una visión general del mismo, que aparece claramente como un proceso con una finalidad clara: la estructuración de los modos de conocimiento y el papel que las imágenes ocupan en el mismo.”

Como tal proceso, la evolución gráfica ha sido suficientemente estudiada y estructurada en las siguientes etapas:

- Etapa de expansión cinestésica, no controlada. 1,5 a 2 años.

Etapa caracterizada por la generación de los primeros gráficos. Es la toma de contacto del niño con los materiales de representación gráfica, una actividad gráfica que no es tanto una actividad de representación, como una actividad de experimentación del grafismo en una relación causa-efecto, por ejemplo: la acción del manejo de un lápiz de color produce una mancha.

Esta etapa se caracteriza por el despegue de la maduración de las actividades psicomotrices, y se concreta por parte del niño en el reconocimiento del gráfico como producto de la interacción el medio; la actividad fundamental, la experimentación de causa-efecto con los materiales gráficos, dará paso al intento de elaboración de los primeros gráficos controlados.

Como tal, los grafismos producidos tienen una lectura de actividad experiencial, que produce efectos o incide en el medio. Las formas de estos primeros gráficos que el niño produce se originan en los movimientos primarios todavía torpes de las extremidades superiores, y tienen forma de “madejas” consecuencia del movimiento rotatorio instintivo del brazo del niño, que mueve el brazo pero no la muñeca.

- Etapa inicial de control visomotriz. 2 a 3 años.

Entre los dos y tres años, se sitúa el momento en el que el niño comienza a reconocer la incidencia de sus gestos, si le proporcionamos un lápiz o una barra de pintura, a nivel gráfico, se inicia una etapa de control del mismo, coincidente con la progresión de su maduración gestual y psicomotriz.

La consecuencia es la aparición en los gráficos de una fragmentación de los trazos, los cuales se advierten realizados a menor velocidad que los de la etapa anterior, en lo que constituye un intento de control del trazado de los mismos que coincide con el momento en el que el niño necesita identificarse con las cosas para poder nombrarlas.

Se produce entonces un proceso de identificación verbal a través del grafismo, una identificación de los gráficos con elementos de la realidad referenciales para el niño,

planteándose una relación entre grafismo y palabra a la que no corresponde ninguna lógica, pues no existe semejanza representativa alguna, entre los objetos nombrados y el grafismo todavía abstracto con el que el niño los identifica, (se corresponde con el conocido fenómeno de preguntar al niño qué es lo que acaba de dibujar, a lo cual nos contestará que papá, y si le repetimos la pregunta unos minutos después nos dirá que mamá).

Es cierto que quizá no se corresponda con ninguna relación lógica entendiendo como tal la ausencia de semejanza identificatoria; pero sí que se trata de una relación que manifiesta el hábito de la práctica identificatoria repetitiva que el niño lleva a cabo, consecuencia del aprendizaje del lenguaje, y su claro perfil clasificatorio del entorno que le rodea.

La adquisición del lenguaje, no deja de ser un proceso de identificación en el que el niño aprende la correspondencia operativa imagen-palabra, primer paso de la estructuración del conocimiento. Resulta lógico por tanto la asignación a sus grafismos, para él imágenes al fin y al cabo, de una identidad verbal.

Quiere esto decir que ya desde los inicios de la actividad gráfica, es necesario hablar de intereses expresivos y racionales no separados. Es decir, que la expresividad del niño, no se produce de una manera autónoma, en sí misma, como si fuera una capacidad diferenciada del resto del conocimiento.

Esta etapa, por otra parte, coincide con el momento en el que el niño se inicia de lleno en la experiencia de las actividades manuales, con la materia en su estado más fácil como corresponde a su capacidad motriz; la actividad con diferentes materiales elementales caracterizará esta etapa: el ensayo con diferentes consistencias plásticas, barro, plastilinas... podría ser descrita como la primera experiencia de conocimiento de la materialidad del mundo.

Al igual que en la edad adulta, en la infancia, la experiencia de los materiales es previa a las realizaciones creativas con los mismos; de la misma manera, con los materiales gráficos usados por el niño en esta etapa ocurre algo semejante. Antes de construir algún tipo de expresión gráfica, antes de que las finalidades representativas aparezcan, constituyen una experiencia muscular, cinestésica, guiada por la rotación natural de

las extremidades superiores y que poco a poco el niño trata de controlar en un ensayo de control visual de su motricidad.

- Etapa celular o constructiva de imágenes preconceptuales. 3 a 4 años.

A partir de los tres años, se completa un ciclo caracterizado fundamentalmente por el uso de los materiales gráficos por el niño, como relación causa-efecto; de concreción de grafismos, de formas que constituyen efectos, no representaciones; la evolución hacia un mayor control motriz, permite al niño completar los primeros grafismos lineales controlados, con lo que se inicia en él un proceso de identificación-definición gráfico de las cosas.

Al principio no se trata tanto de elementos figurativos, como de grafismos geométricos, con los cuales descubre y ensaya el niño el control visomotriz, aunque rápidamente comienzan a hacer su aparición las primeras semejanzas rudimentarias, ideográficas, con objetos y seres identificados por el niño.

Aparición de grafismos en forma de “células”, gráficos controlados de naturaleza circular. Podríamos decir que el grafismo “célula” constituye la unidad mínima y elemental de representación-identificación de una cosa, y que progresivamente su composición más variada, células alargadas, grandes, pequeñas..., y la combinatoria cada vez más compleja de las mismas dará lugar a las primeras representaciones ideográficas.

- Etapa del realismo conceptual. 4 a 6 años.

En los primeros momentos de esta etapa comienza a aparecer en el niño, partiendo de los últimos estadios ideográficos de la etapa anterior, la capacidad de concreción de los primeros gráficos figurativos. Es decir, hace su aparición en el niño la capacidad para concretar imágenes.

Aunque en un primer momento todavía coexisten los grafismos abstractos de la etapa anterior, progresivamente el niño va comenzando a producir gráficos figurativos, compuestos inicialmente, de forma esquemática, por composiciones de células, que favorecen progresivamente, la concreción de la identificación verbal difusa de la etapa anterior.

En este sentido los principales elementos gráficos que el niño tiende a concretar en esta etapa, son una serie de elementos referenciales como la figura humana, el rostro humano, el sol...elementos familiares y de asentada identificación para el niño.

Por otra parte, al principio, la forma generada sigue siendo percibida por el niño como elemento real, no como su representación, en un proceso de identificación-apropiación correlativo a la conquista del lenguaje, que rápidamente dará paso, gracias precisamente a la aparición de la capacidad representativa, a la separación entre la imagen y el elemento representado; este fenómeno abre el proceso de preconceptualización de las cosas o definición representada y esquemática de las mismas, que sustituye a la mera identificación característica de las etapas anteriores y que supone la adquisición de la capacidad de concreción o definitiva de los elementos de la realidad.

Las Etapas del Grafismo Infantil analizadas conjuntamente se muestran como una manifestación del desarrollo de la estructura del conocimiento en el niño y sus diferentes etapas, identificación, definición, preconceptualización...

4.6. LAS IMÁGENES Y SU PAPEL EN LA INSTAURACIÓN DEL CONOCIMIENTO.

Sabemos ya, que las imágenes desempeñan un papel imprescindible en la concreción de los primeros rudimentos del conocimiento en la Etapa Infantil, y esto lo confirma el hecho de que sean el vehículo conductor de las didácticas de la misma. Toda la didáctica de la Etapa Infantil se sustenta básicamente sobre la imagen.

La imagen es en la infancia el instrumento por excelencia que demanda el niño para elaborar su conocimiento del mundo.

La imagen aparece como el primer vehículo que el niño usa como percepción de la realidad, realidad que se empieza a estructurar en el niño como un conjunto de imágenes que cumplen un papel identificativo de la misma en paralelo al momento de su articulación del lenguaje.

Como afirma Montes Balsa, F. (2000), “En una etapa inicial, el niño asimila la imagen al sujeto o cosa representada; el dibujo de papá “es” papá, cuando le preguntamos qué son aquellos garabatos que acaba de dibujar. Podríamos decir que el niño tiene una percepción animista de las cosas, donde, para él a todos los efectos, las cosas o seres y su imagen correspondiente, no están separados, son la misma unidad.”

Gradualmente y a medida que el niño va desarrollando su motricidad gráfica, descubre en sus trazos correspondencias de semejanzas, o relaciones de parecido, entre las cosas y su imagen o representación. Así, el niño, descubre la imagen como un hecho autónomo al ser que representa; lo que significa un salto cualitativo en su percepción de la realidad; la imagen permite identificar definiendo, y de esta forma, aparece el concepto, el “preconcepto” o ideograma esquemático y elemental que corresponde a una identificación definitoria simple. La separación de la imagen del hecho real es fundamental para el proceso de articulación del conocimiento del niño puesto que es un hecho identificatorio, discriminatorio y por lo tanto se convierte en un preconcepto.

A través de estas imágenes preconceptuales también posibilitan el establecimiento de relaciones entre las propias imágenes, propiciando así el primer instrumento de aparición de los primeros esquemas gráficos de percepción de conjunto de la realidad; el universal paisaje de la casita, el árbol, el sol, la nube...

Por otra parte, en el Grafismo Infantil, es fácilmente constatable que son las relaciones de parecido o semejanza gráfica-visual las que dan paso al establecimiento de relaciones entre las imágenes mismas; creando en el niño el hábito de relacionar las cosas entre sí, originando de esta manera la búsqueda de un sentido a la percepción de la realidad.

Un cúmulo de relaciones que no tiene por qué tener inicialmente un perfil lógico, por ejemplo los renos voladores de Papá Noel, los Reyes Magos, frases como “me lo ha dicho un pajarito”, la fauna humanizada de los dibujos animados y de las ilustraciones gráficas de la literatura infantil...nos hablan de la percepción por parte del niño de una realidad, donde las imágenes con su probada capacidad de atracción configuran su percepción de la realidad como un mundo “alógico”.

Paulatinamente, y mediante el proceso educativo, el niño comienza a sustituir las relaciones “alógicas”, anteriormente citadas, entre las imágenes y la realidad por otro tipo

de relaciones lógico-operativas que darán paso a los comienzos de la articulación de la razón por parte del niño.

Las imágenes y la percepción son el primer medio con el que el niño se acerca al conocimiento de la realidad.

4.7. LA ARTICULACIÓN DEL CONOCIMIENTO.

La imagen como preconcepto aparece en la vida del niño desligada de las cosas de donde procede, como algo autónomo que le ayuda a llegar a la concreción gráfica de las mismas, así se produce su primera comprensión; la experimentación con los materiales reales que conocemos como “juegos de infancia”, también forma parte de este proceso.

Estos juegos no están formados por ningún aspecto lúdico en el sentido adulto de la palabra y nosotros los percibimos como un procesamiento y manipulación de todo aquello que se encuentra al del niño, y sin ninguna finalidad aparente. Esta ausencia aparente de finalidad utilitaria es lo que ha llevado a los adultos a calificar estas actividades como un juego, cuando en realidad solamente estamos ante una exploración, la primera toma de contacto, de conocimiento, de la materialidad del mundo, es decir, de la realidad.

Una exploración que, según Montes Balsa, F. (2000), tiene varios aspectos fundamentales:

- 1- Que este procesamiento se realiza con materiales muy simples, y concretamente con las materias elementales: la tierra, el agua, el aire y el fuego. Sirva como ejemplo el juego del barro, o la mezcla del agua y la tierra y los juegos que se derivan de su variada plasticidad que están en el origen del juego universal del cubo-pala, o la plastilina como sustituto del barro moldeable.
- 2- Que se trata de actividades que realizan todos los niños, es decir, que son de carácter universal, lo que indica claramente que son algo más que juegos y que se trata de actividades de exploración de la materia, es decir, de adquisición de modos de conocimiento de la misma y comprensión de sus propiedades.
- 3- Que estas operaciones articulan modos de conocimiento de las cosas en el niño, al mismo tiempo que fijan saberes operativos; es decir, se trata de una forma de conocimiento basado en la actividad y la experiencia.

- 4- Que se trata de un proceso de adquisición de los modos de conocimiento de carácter universal, lo que posibilitaría entre otras cosas el intercambio del mismo.

Resulta interesante estudiar el comportamiento de los niños en relación con los procedimientos de los ámbitos adultos donde se produce el conocimiento real, nos encontramos con que los métodos de conocimiento usados por el niño y el adulto profesional son los mismos, con una diferencia en su grado de desarrollo: durante la edad Infantil es el momento en que se constituyen las estructuras del conocimiento, la edad Primaria el momento en el que se consolidan y se aprenden a usar y la edad Adulta el momento para usarlas con plenitud.

Por eso la edad Infantil es tan importante, porque es el momento en el que se inicia la constitución en todo niño de los métodos del conocimiento con los cuales la persona se posibilita a sí misma la percepción de la realidad. Se trata de la constitución de arquetipos, con la flexibilidad suficiente para adaptarse a cada circunstancia individual y que producen un modo de percepción común de la realidad, constituyen la base universal sobre la que desarrollar el conocimiento individual.

Cuando hablamos de desarrollo, estamos haciendo referencia a una labor educativa posterior que enseña al niño a aplicar estos modos para el conocimiento de la realidad. Por esto, se puede decir que la Etapa Infantil es, pedagógicamente hablando, una etapa centrada en la adquisición por parte del niño de los modos de conocimiento, de ahí su importancia fundamental.

Gráficamente y para entender bien lo anterior, podríamos decir que no es una etapa de enseñanza de contenidos, sino que constituye junto con los primeros momentos de la edad Primaria la etapa donde se fijan y asimilan los modos de conocer necesarios para poder acceder al posterior conocimiento de contenidos de la edad Primaria. De cómo se constituyan correctamente estos modos de aprendizaje en la Etapa Infantil va a depender el correcto desarrollo del conocimiento de contenidos en la edad Primaria.

A modo de conclusión sobre este apartado, decir que la expresividad artística en la Etapa Infantil, tal como la entendemos en la edad adulta no existe. Es lógico que el niño en la Etapa Infantil esté ocupado en cosas tan importantes como aprender a conocer que es su actividad primordial. Por tanto, la capacidad expresiva innata y la creatividad innata no

existen. Es lógico decir que sin capacidad de conocimiento no existe la creatividad pues la creatividad surge cuando se conocen las cosas y las posibilidades que ofrecen.

4.8. DIACRONÍA DEL GRAFISMO EN LOS NIÑOS SEGÚN DIFERENTES AUTORES.

De acuerdo con Philippe Wallon (1995) los primeros trazos infantiles aparecen entre los 9 o 10 meses de edad, mientras que Jean Piaget (1972), al realizar estudios desde la perspectiva psicogenética sobre los procesos de construcción del pensamiento de los niños, concluyó que durante el periodo preparatorio de los 2 a los 7 años, el niño desarrolla la habilidad para dibujar. El desarrollo de la motricidad fina se presenta entre el primer y el cuarto año, cuando los niños aprenden a manipular los objetos y comienzan a desarrollar los músculos, y es a partir de esta adquisición de habilidades que se pueden desarrollar otras más complejas.

Según Piaget (1972), el dibujo o la imagen gráfica que produce, representa un esfuerzo en el niño por acercarse e imitar la realidad y es considerado como un intermediario entre el juego y la imagen mental, que se manifiesta alrededor de los 2 años.

Es posible realizar un recorrido del grafismo infantil, desde sus orígenes hasta su establecimiento, que va generalmente desde el garabato hasta el dibujo complejo, atravesando por diferentes etapas. Son muchos los autores que se han dedicado al tema, diferenciándose entre ellos tanto en relación al número de etapas como a los nombres de las mismas, aunque registran, en realidad, más semejanzas que diferencias.

Señalamos a:

Luquet: en 1913, define la evolución del grafismo en términos de estadios, para este importante autor los estadios tienen relación con el realismo, siendo éste el concepto que rige la denominación de estadio. Así tendríamos: realismo fortuito, realismo fallido, realismo intelectual y realismo visual.

Kerschesteiner: divide en cuatro etapas la totalidad del proceso del desarrollo del dibujo infantil. Destaca en primer lugar, la etapa del esquema, con representaciones muy lejanas a la realidad. Continúa la etapa denominada del sentimiento, que supone la superación de

la etapa esquemática apareciendo las relaciones en el dibujo y el enriquecimiento de los trazos mediante la adición de formas más detalladas. Así se llega a una tercera fase, realista, donde aparece la línea que marca contornos primando el aspecto figurativo de los dibujos. Le sigue una cuarta etapa que la constituyen los niños que pasan a un dominio en términos profesionales, incluyendo los elementos propios del dibujo, como el movimiento, el dominio de la técnica, el color y la perspectiva.

Burt: en 1927, divide las etapas del arte infantil, su evolución y su desarrollo en las siguientes fases: periodo del garabato, entre los 2 y 5 años, incluyendo en esta etapa, garabato sin finalidad, garabato con sentido, garabato imitativo y finalmente el garabato localizado. Después se inaugura la etapa del simbolismo descriptivo entre los 5 y 6 años, y más tarde el realismo descriptivo de 7 a 9 años, con mayor profusión de detalles y con contenidos más sociales. A los 9 años aparece el realismo visual, donde intenta reproducir la dimensionalidad del espacio, y donde encontramos una mejor percepción y representación de los objetos del exterior. Es en torno a los 15 años donde aparecería el denominado despertar artístico y verdadero.

Estos autores, coinciden en su descripción temporal de las fases del desarrollo, pero el punto de referencia es distinto. Aun así, todos ellos comparten posición con Lowenfeld.

En este trabajo se hará especial referencia a las etapas de Lowenfeld (1972) ya que son las que más se acercan a la realidad actual.

Para Lowenfeld, al igual que para otros autores, los garabatos tienden a seguir un orden establecido, desde los trazos desordenados, a los primeros indicios de un dibujo más o menos representativo:

- PERIODO AGRÁFICO, EL GARABATO

Se trata del periodo que va desde el nacimiento hasta los 2 años de edad, y se caracteriza por la ausencia de actividad gráfica. Estos primeros trazos, denominados garabatos, no siempre efectuados sobre papel, constituyen la primera expresión gráfica por parte del niño. Al igual que los otros aspectos de su desarrollo, cada niño seguirá su propio proceso, por lo que déficits a esta edad, no son necesariamente indicadores o síntomas de retraso futuro.

Lowenfeld (1980), propone una división de esta primera etapa en tres subetapas o categorías principales:

- Garabateo desordenado (18-24 meses)

Los primeros trazos son un gran descubrimiento para los niños, solamente tienen un objetivo psicomotor, de hecho muchas veces lo realizan mirando para otro lado. Son trazos desordenados que varían en amplitud, aunque esta amplitud es proporcional a la longitud del brazo, y tienen relación directa con el tamaño del niño.

No existe control motor, y no se utiliza la muñeca ni mucho menos los dedos para controlar el movimiento. El modo de utilización del lapicero está sujeto a la experimentación, al igual que cualquier otro instrumento que se utilice para pintar o dibujar. No se pueden repetir los movimientos al no existir control muscular ni integración visoconstructiva.

Son movimientos impulsivos, rápidos y sin control.

- Garabateo controlado (24 meses – 3 años y medio)

Seis meses después de que haya empezado a garabatear, se produce el paso a una segunda etapa, donde en esta nueva fase el trazo no muestra tanto descontrol como al inicio. En algún momento el niño descubre una vinculación entre el movimiento de su brazo y la figura o línea que dibuja. Este descubrimiento da lugar a un mayor control visual sobre los trazos y al dominio psicomotor que implica un principio burdo pero ya presente de coordinación entre sus movimientos y el trazo conseguido. A través de la percepción, este descubrimiento le induce a realizar continuamente nuevos experimentos para variar los resultados. La experiencia de control es importante en esta fase. Aunque aparentemente el dibujo no sea muy diferente al de la etapa anterior, el procedimiento para realizarlo sí ha cambiado: alarga el trazo, dibuja rayas verticales, horizontales o círculos, no suele levantar el lápiz del papel por eso no encontramos puntos o rayas discontinuas, y tiende a llenar toda la página mientras que antes raramente lo conseguía. Comprende lo que significa copiar pero tiene grandes dificultades para hacerlo.

Muestra una dedicación total, mucha concentración, enorme vigor y gran ensimismamiento en la tarea. Ensayo métodos para sostener el lápiz y el papel. Las

únicas intenciones son las del movimiento y la repetición de esquemas que va descubriendo aun cuando a veces afirma que lo representado es algo del ambiente.

Su trazo y expresión se hacen más fuertes, debido al placer que le otorga el dibujar. Empieza a experimentar con colores, pero este aun desempeña un papel secundario en esta etapa.

- Garabato con nombre (3 años y medio - 4 años)

Ahora el niño comienza a ponerle nombre a los garabatos que realiza, y esto parece el inicio de un cambio en el modo de pensar, que se refleja en la tendencia a vincular su dibujo con el exterior, con algo externo a sí mismo. Comienza un rudimento de capacidad representativa, al menos en la intención, aunque el producto no lo sea en absoluto. Se produce una conexión del mundo con su propio desempeño motriz, y eso parece un gran cambio pues lo que significa es una apertura consciente hacia el exterior. Alrededor de los tres años, existiría un cambio de este pensamiento motor, hacia el pensamiento imaginativo.

Aparece también la intención, ahora que ya tiene pretensiones de dibujar alguna cosa, aunque el resultado no se parezca a lo que el niño dice que va a realizar. Además aumenta el tiempo que le dedica a sus dibujos en esta época. Los garabatos están mejor distribuidos, y puede tender a explicar lo que quiere hacer mientras está dibujando. Los trazos significan cosas diferentes en los diferentes momentos, y puede comunicar una intención que con la primera línea puede convertirse en otra cosa.

Empieza a no salirse del papel respetando los límites de espacio, el color es secundario y no posee en este momento gran importancia.

• PERIODO PRE-ESQUEMÁTICO (4 – 7 años)

Lo más relevante de esta etapa es la existencia de una creación consciente de la forma. Es importante el esfuerzo que el niño realiza de forma voluntaria y consciente para concretar el mundo que quiere representar, lo que es importante para su vida, y lo real en forma de objetos o modos de relacionarse con su ambiente. Comienza a dibujar objetos de su mundo con los que ha tenido contacto o de su imaginación con finalidad representativa. Todo ello ejecutado sin orden, con poca relación y con tamaños relativos a su importancia subjetiva, no a la realidad del objeto. Hacia los cuatro años,

el niño ya hace figuras que pueden reconocerse, hacia los cinco personas, casas, árboles, y a los seis ya observamos objetos que se distinguen perfectamente y temas definidos.

Para el desarrollo perceptivo, puede que este sea el momento evolutivo de mayor importancia. Entre los cuatro y los siete años, se produce el mayor desarrollo en esta área. Parece un periodo de perfeccionamiento de la capacidad perceptivo analítica.

No existe una relación importante todavía entre el color y el dibujo, las relaciones siguen siendo utilitarias, y los colores que los niños utilizan no suelen ajustarse al modelo sino a su preferencia, o simplemente que tengan más facilidad para conseguir unos colores u otros, existe pues poca relación entre el color y su representación. Esto no significa que los colores carezcan de significado para el niño, simplemente las razones para las elecciones pueden ser puramente mecánicas. Parece más bien que el niño está en una continua experimentación, ampliando sus descubrimientos y sus propias relaciones con los colores. A través de esta experimentación establecerá una relación emocional frente al color y conseguirá relaciones coloridamente armónicas en sus dibujos.

Respecto al espacio, el niño lo concibe simplemente como aquello que le rodea, es decir, lo concibe relacionado primariamente consigo mismo, y con su propio cuerpo.

La importancia de sus representaciones, viene determinada por experiencias personales de tinte afectivo, más que con algún aspecto lógico u ordenado de hechos o acciones. La mirada egocéntrica se observa en todos los elementos de sus dibujos: en la elección de los temas, en la forma y en el lugar asignado a cada elemento.

La manera de representar las cosas es un indicio de las experiencias que el niño ha tenido con ellas, estas experiencias estarán siempre mediatizadas por su egocentrismo. El niño exagerará todo lo que ha tenido importancia emocional para él, cambiando formas y tamaños en función de la importancia relativa y subjetiva que ese objeto haya tenido en su vida.

En estas representaciones se observa que los conceptos propios del niño se distinguen de los adquiridos, en que los primeros se someten continuamente a variaciones, mientras que los segundos se repiten de modo estereotipado.

Respecto al desarrollo cognitivo, por mucho que se pretenda entrenar a los niños para que realicen figuras propias de un desempeño posterior o representaciones que no son las suyas, los resultados han sido siempre frustrantes para el entrenamiento.

Estas producciones gráficas se irán perfeccionando a medida que evolucionen otras áreas como la cognitiva, la afectiva y la social, proceso que se da de forma continua pero no uniforme ni igual en todos los niños; si bien cada niño sigue su propio proceso de desarrollo de comportamiento gráfico, según su grado de maduración y su historia personal, en general se espera que entre los seis y siete años, el dibujo de la figura humana esté consolidado.

La **figura humana** juega un papel importante en esta etapa puesto que los movimientos circulares y longitudinales van evolucionando hacia formas reconocibles e intentos figurativos de representación de los cuales el primer símbolo logrado es el de una figura humana. La figura humana se representa en forma de lo que se ha denominado monigote renacuajo, o figura cabeza-pies, porque suele ser un círculo del que salen brazos y pies. A lo largo de esta etapa, la figura humana evoluciona hacia una figura más completa en la que ya se han incorporado el cuerpo y los brazos. En los niños más detallistas puede que también se incorpore el pelo como un elemento más. Según el grado de madurez del pequeño es posible observar cómo unos niños no dibujan ni brazos ni manos, y a la cabeza tan solo le pone los ojos, mientras que otros dibujan boca y nariz, brazos, y hasta pueden haber descubierto los dedos, que incluyen de forma destacada.

Según Lowenfeld, y aunque la importancia de la representación de personas es evidente en el desarrollo gráfico de los niños, el niño cuando representa un renacuajo para significar un hombre no está tratando de copiar un objeto visual que tiene ante sí, y probablemente no ignore las partes que configuran una figura humana.

Lowenfeld sostiene algunas interpretaciones para ilustrar este fenómeno. Puede ser que se esté dibujando a sí mismo, sostiene, puesto que participa en una visión egocéntrica del mundo.

Además de la figura humana, los niños comienzan a representar otras cosas: animales, casas, plantas y transportes. Las casas se dibujan combinando diagramas de formas diversas, y no como fruto de la observación de las casas de la calle. Esto es lo que

hace posible que niños de diferentes lugares del mundo hagan las casas de una manera muy similar, independientemente de las casas en las que realmente vivan. En los árboles y las flores se puede observar con facilidad la semejanza con la figura humana en un inicio.

A los cinco años suele darse una crisis en el arte infantil, aunque también puede darse más tarde, en función a la interacción que el niño tenga con los adultos de su medio, y las características de su ambiente.

- PERIODO ESQUEMÁTICO (7 – 9 años)

En esta etapa se desarrolla un concepto de forma y características más definidas, repitiéndose de ese modo los esquemas representativos. También se distribuyen los objetos en el espacio relacionándose entre ellos, y aparece el cielo y el suelo como características a grandes rasgos de esta etapa. El niño llega a formarse un concepto del hombre y de su ambiente, este es el esquema o los esquemas que aparecen invariablemente repetidos para representar el mundo y las imágenes en las que viven. Esta presencia del esquema hace que los dibujos de estas edades parezcan más rígidos que los de años anteriores.

Las representaciones se limitan al objeto en sí mismo, aparecen intenciones que alteran las formas; ya no hablamos de un esquema puro. Un esquema puro es aquel que no revela experiencias intencionales. Por eso cuando los niños alteran su esquema o lo modifican para expresar sus experiencias, sabemos que está representando algo de importancia para ellos.

Según Lowenfeld las desviaciones del esquema de los niños se darán por tres razones diferentes:

- Exageración de partes importantes.
- Desprecio o supresión de partes no importantes.
- Cambio de símbolos para partes altamente significativas.

Los niños no tienen conciencia de estas variaciones, ya que la significatividad es tan real para ellos como la representación objetiva.

A partir de los siete años se continúan produciendo cambios en la expresión del dibujo, se estabiliza la forma y el color. Las formas son mucho más importantes que en los periodos anteriores, y las figuras tienen relación no ya con la pura imaginación, sino con el concepto que se haya formado en la interacción con la experiencia.

Con el desarrollo perceptivo se va produciendo en esta etapa el paso de dibujar según el modelo interno a dibujar según lo que se ve realmente, es el paso entre lo interno y lo figurativo o naturalista.

La representación de la figura humana, sigue los principios del esquema. Los símbolos que utilizan son diferentes en cada niño y van evolucionando igual que el resto de los esquemas de representación. A esta edad el esquema de un hombre debe reconocerse con facilidad, habitualmente habrá una separación clara de las diferentes partes del cuerpo, y muchos detalles en cada parte, como dedos, ropa, cuello, y detalles de los vestidos. El esquema humano que el niño repite, no es una copia del exterior, sino que ha llegado a él mediante la combinación de múltiples factores.

Comienza a existir cierto orden en la representación espacial, más allá del egocentrismo. Las cosas ya están relacionadas entre sí, y con un espacio general organizado en torno a ellas. Símbolo de esta organización es la aparición de la “línea del suelo”, llamada línea base; y también la “línea del cielo” o “línea del horizonte”. Estas líneas son una forma de orientación espacial que introduce el orden de la realidad, y la base sobre la cual es necesario que se encuentren los objetos. Otras formas de orientación espacial son la inclusión del “doblado” en los dibujos de los niños a estas edades, se dibujan dos objetos como si fueran su reflejo o su doble invertido. También suelen dibujar en “radiografía”, representando lo que está detrás, o los recipientes con lo que hay dentro.

La representación en perspectiva no existe, y se dibujan según conceptos visuales que resultan gráficamente contradictorios.

Respecto al tiempo, los niños pueden representar en un mismo espacio escenas lejanas en el espacio, sucesos que han tenido lugar en diferentes momentos o representarse haciendo diferentes cosas en un mismo dibujo.

- PERIODO DEL REALISMO GRÁFICO (9 – 12 años)

En esta etapa surge la necesidad de hacer una traspolación fiel de la realidad que se quiere dibujar. Aparece la profusión de detalles, y el orden del dibujo. Ya no existe la necesidad de explicar, el propio dibujo ha de expresarse por sí mismo, comienza la preocupación por los aspectos más formales del dibujo, la perspectiva, las proporciones, la cercanía a lo figurativo o a la profundidad. El niño a esta edad comienza a tener una clara preocupación respecto a su mundo social, y este interés que se hace prioritario en ésta época de la vida, se expresa también en sus dibujos.

Las figuras ya no responden al esquema, la necesidad de distinguirlas apartándose del esquema como elementos individuales será indicio de un buen desarrollo intelectual. En la figura humana observamos el interés por expresar características ligadas al género, con ello se unifican las dos tendencias, uso de detalles y diferenciación de la figura humana.

Los dibujos suelen ser más ricos y minuciosos, pero no es menos cierto que seguramente por esa profusión de detalles, los dibujos suelen perder expresividad en el movimiento, parecen más rígidos y estáticos. Las exageraciones dejan de ser recursos de expresividad emocional o de interés personal representado a través del dibujo. El niño utiliza ahora otros métodos como acumular detalles en las zonas más significativas para él, o describirlas de forma más pormenorizada.

- PERIODO DEL RAZONAMIENTO (12 – 13 años)

Durante esta etapa, el producto gráfico final adquiere cada vez más importancia para el niño ya convertido en adolescente. El dibujo tiene ahora una perspectiva espacial, por lo cual es capaz de dibujar figuras tridimensionales. El grafismo del cuerpo humano adquiere un mayor significado, aumentando las características sexuales en el dibujo.

- LA CRISIS DE LA ADOLESCENCIA (entre los 13 y 16 años)

A medida que el niño crece y se acerca a la etapa adolescente, comienza a apartarse del dibujo, se produce un enfriamiento entre los 10 y los 15 años aproximadamente. Después de este estacionamiento, se renueva la afición al dibujo entre los 15 y los 20 años, aunque sólo en aquellos sujetos que presentan mayores habilidades para la

expresión artística. Es por ello que los dibujos de un adulto que en su juventud y adultez no se dedicó a dibujar, se diferencian muy poco de los dibujos de niños de 8 o 9 años.

4.9. ALGUNAS FUNCIONES DEL DIBUJO EN LA INFANCIA.

Distintos autores coinciden en señalar que el dibujo constituye un aspecto de suma importancia en el desarrollo infantil, principalmente en los primeros años hasta los 9 o 10 años. El comportamiento gráfico presenta múltiples funciones en el desarrollo de un niño:

- **Dominio del movimiento:** el dibujo constituye una actividad motora espontánea, que gradualmente se vuelve más coordinada y compleja, que contribuye a la formación de la personalidad; tal como en el juego, el niño dibujando y garabateando, siente el placer del movimiento. Dominar el movimiento supone un determinado nivel de maduración psicomotriz, intelectual y afectiva. Muchas conexiones cerebrales permanecerán estables en el sujeto precisamente a continuación de las primeras experiencias de movimiento y de control del trazado gráfico. Tanto en el garabato como en el dibujo, el niño desarrolla aspectos fundamentales para su evolución, tales como cimentar las bases esenciales para la lectura y la escritura, la confianza en sí mismo, la experiencia de la motivación interior y la creatividad.
- **Permite la comunicación interpersonal:** es una forma de comunicación interpersonal, y por lo tanto constituye un lenguaje denominado desde el psicoanálisis como “latente”, “silencioso”, no verbal.
- **Expresión el mundo interno del sujeto:** supone un medio para expresar las fantasías y la creatividad. El dibujo constituye un complejo proceso a través del cual, el niño reúne elementos diversos de su experiencia en una unidad distinta y con un nuevo significado. Sophie Morgestern (1948), afirma que el niño se permite ser él mismo y representar, algunas veces, situaciones complicadas utilizando símbolos más o menos transparentes.
- **Función de expresión:** el dibujo le permitirá al niño expresar su realidad de una manera concreta pero, al mismo tiempo, mediatizada, deformada, cumpliendo con

una función de descarga, de sublimación y también de elaboración de distintas situaciones, sentimientos o temores del sujeto.

- Instrumento de articulación y desarrollo del conocimiento del niño: el dibujo infantil en esta etapa permite al niño establecer relaciones de parecido para obtener una concepción global de las cosas. También le permite afinar su motricidad y establecer diferencias entre la realidad y la imagen puesto que esta es la única forma que tiene el niño de señalar lo que está percibiendo.

4.10. ALGUNAS CONCLUSIONES PEDAGÓGICAS SOBRE EL VALOR Y EL USO DE LAS IMÁGENES EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL.

En epígrafes anteriores he señalado que la capacidad de atracción es una de las características esenciales de la naturaleza de las imágenes, por lo que podemos decir que la imagen constituye el estímulo de la curiosidad, la cual a su vez lo es del conocimiento.

El conocimiento, comienza en la curiosidad de la imagen, la cual necesita la razón para establecerse. Por lo tanto, la imagen en docencia, dependiendo del uso que se haga de ella, puede devenir en un obstáculo pedagógico en cuanto mero estímulo sensorial de la curiosidad.

Existe una verdadera problemática de la imagen en la docencia en Educación Infantil. Por una parte, el niño necesita las imágenes para construir correctamente su razón, desmintiendo las relaciones alógicas que inicialmente las adjudica; por otra parte, un sobreuso de las imágenes crea en él el hábito de la demanda de gratificación sensorial en el consumo de más imágenes, y el estímulo exclusivo de la curiosidad. Por último no podemos ignorar la fuente de disfrute verdadero y placer que las imágenes constituyen para el niño.

Por tanto, debemos ser cuidadosos en la educación del uso de las imágenes en la Etapa Infantil. El maestro, a través de un uso correcto de las imágenes debe ayudar a desembarcar al niño en el esfuerzo del conocimiento; siendo muy meticuloso con el uso de las imágenes.

Una imagen pedagógica incorrecta, sería aquella en la que el niño tiende a quedarse con la imagen antes que con el concepto que quiere ilustrar.

Las imágenes ayudan al niño a acercarse a una primera concepción del mundo que relaciona las cosas entre sí de forma alógica. La experiencia que obtendrá a medida que pase el tiempo hace que el niño ajuste de manera lógica su conocimiento de la realidad.

5. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

- **ALONSO, 1 año y 3 meses:**



- **NOA, 2 años:**



- **OLIVER, 3 años y 2 meses:**



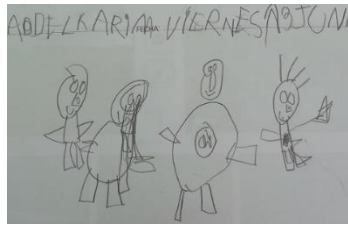
- **SERGIO, 4 años:**



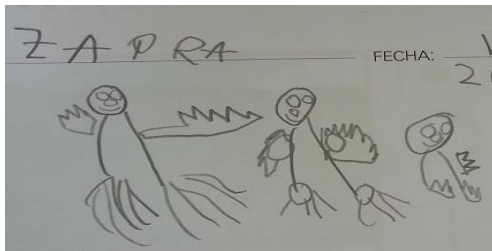
- **RUBÉN, 4 años y 6 meses:**



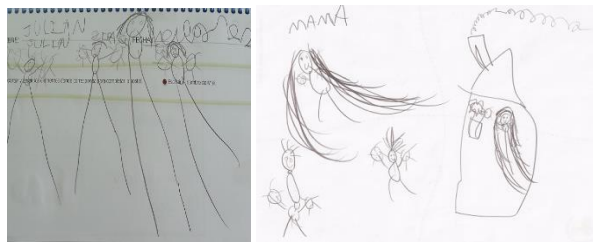
- **ABDELKARIM, 4 años y 7 meses:**



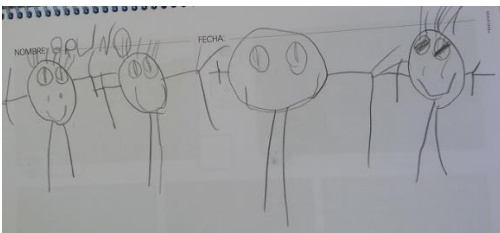
- **ZAIRA, 4 años y 8 meses:**



- **JULIÁN, 4 años y 9 meses:**



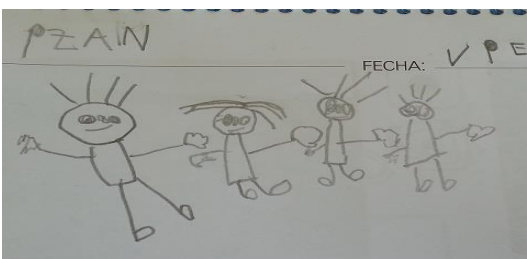
- **BRUNO, 4 años y 10 meses:**



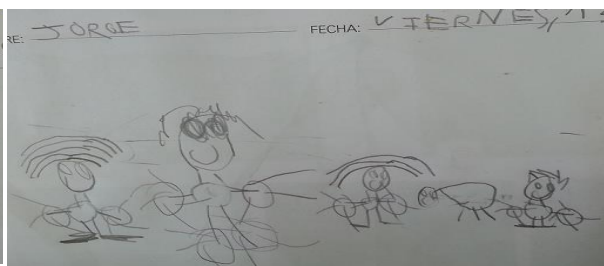
- **ODÍN, 4 años y 11 meses:**



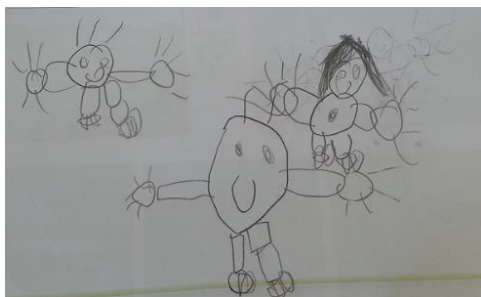
- **IZAN, 5 años:**



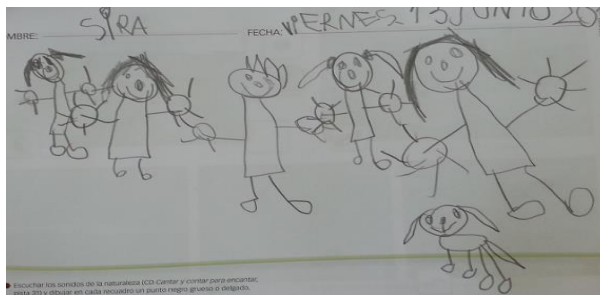
- **JORGE, 5 años y 1 mes:**



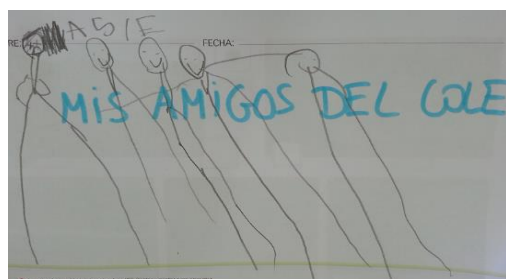
- **LUCÍA, 5 años y 1 mes:**



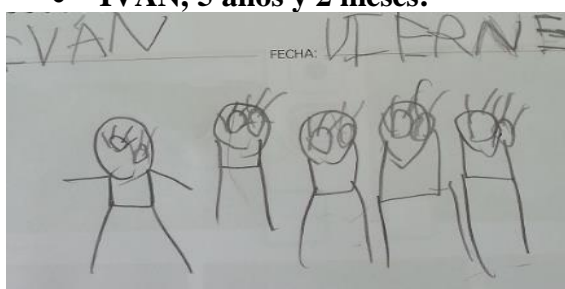
- **SIRA, 5 años y 1 mes:**



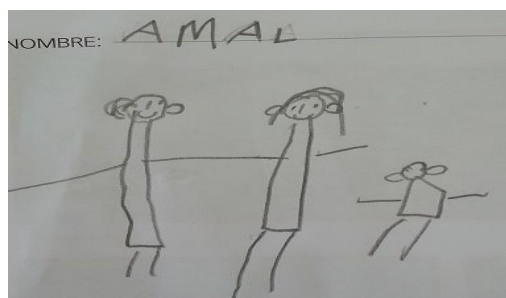
- **ASIER, 5 años y 2 meses:**



- **IVÁN, 5 años y 2 meses:**



- **AMAL, 5 años y 3 meses:**



- **BERTA, 5 años y 4 meses:**



- **NORA, 5 años y 6 meses:**



- **MARÍA, 5 años y 8 meses:**



- **RABAH, 5 años y 8 meses:**



- **ÁFRICA, 5 años y 11 meses:**



- **AITANA, 6 años:**



- **GUZMÁN, 6 años y 2 meses:**



- **JULIO, 6 años y 4 meses:**



- **PATRICIA, 6 años y 5 meses:**



- **MARIO, 6 años y 6 meses:**



6. CONCLUSIONES

Cuando nos planteamos ¿qué es el grafismo infantil?, la primera respuesta que se nos viene a la mente es “el inicio de la expresividad”, sin embargo, no estamos en lo cierto.

Tradicionalmente se ha considerado al niño como un artista innato y también que la principal función del grafismo en Infantil es contribuir a la articulación y desarrollo del conocimiento del mismo.

El niño va estableciendo relaciones de parecido y uniones entre las cosas, las cuales le dan una percepción global de las mismas. El niño ha de conseguir diferenciar entre la realidad y la imagen, siendo esta la única forma para el niño de señalar lo que está percibiendo. Comienza por el preconcepto por ejemplo: CASA, aunque sean diferentes, de este preconcepto pasa al concepto y del concepto a la singularidad en los dibujos que realiza. Este paso del preconcepto a la singularidad en sus expresiones vehicula el aprendizaje del conocimiento del niño en la Etapa de Infantil. También existe una relación de causa-efecto que forma parte del aprendizaje del niño.

En esta etapa nos encontramos ante niños que están afinando su motricidad a base de ensayos frente al papel, donde representar significa conceptualizar. Edad donde los progresos que se hacen son muy rápidos en el conocimiento y el grafismo del niño es un indicativo del grado de desarrollo de sus capacidades de aprendizaje.

El grafismo por tanto en esta etapa es un instrumento de concreción del conocimiento, supone para el niño un paso de la realidad a la imagen, y la separación de la imagen del hecho real es fundamental porque es un hecho identificatorio, discriminatorio, y por lo tanto, es un preconcepto. A partir de que el niño consigue separar la imagen de la realidad, está adquiriendo conceptos que ya son descriptivos y definatorios.

Como conclusión final podemos decir que el grafismo infantil actúa a modo de “termómetro” de la salud intelectual del niño, siendo un medio de concreción y definición de la realidad, y que no es un desarrollo continuado sino que va procediendo con el desarrollo psicobiológico del niño.

7. LISTA DE REFERENCIAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Huerta, R. y de la Calle, R. eds. (2005). *La mirada inquieta*. Educacion artistica y museos. Editorial Maite Simón. Valencia.
- Montes Balsa, F. (2000). *Proyecto Educativo Docente de la Escuela Universitaria de Educación*. Universidad de Valladolid. Palencia.
- Lowenfeld, V. (1973). *El niño y su arte*. Buenos Aires: Kapelusz
- Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1986). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz
- Luquet, G. (1981). *El dibujo infantil*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica S.A.
- Arnheim, R. (1993). *Consideraciones sobre la educación artística*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Balada, M. y Juanola, R. (1987). *La educación visual en la escuela*. Barcelona: Paidós.
- Calaf, R. y Fontal, O. (2010). *Cómo enseñar arte en la escuela*. Madrid: Síntesis.
- Echevarría, M. (1992). *Grafología infantil. Comprendiendo a los niños a través de su escritura y dibujos*. Madrid: Edaf, S.A.
- Eisner, E. (1995). *Educar la visión artística*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Gloton, R. (1978). *El arte en la escuela*. Barcelona: Paideia
- Hargreaves, D. (1991). *Infancia y educación artística*. Madrid: Morata S.A.
- Hernández, F., Jódar, A. y Marín, R. (1991). *¿Qué es la educación artística?* Barcelona: Sendai Ediciones

REFERENCIAS LEGISLATIVAS

- M.E.C (2007): Decreto 122/2007 de 27 de diciembre, se establece el currículo en el 2º ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León (BOCyL, 2 de enero de 2008).
- Ley Orgánica 2/2006 de Educación

- REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre (BOE 4 de enero de 2007) por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil
- DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- **Bejerano González, F. (2009).** La expresión plástica como fuente de creatividad. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Vol. 1, Nº 4.

<http://www.eumed.net/rev/ced/04/fbg.htm> (Consulta: 10 de mayo de 2014)

- HernandezBelver, M. y SanchezMendez, M. (2000). *Educación artística y arte infantil*.

books.google.es/books?isbn=842450822X (Consulta: 10 de mayo de 2014).

- Marín, R.

RICARDO MARÍN; MARÍA JOSÉ BUSTAMANTE; LOURDES CASARES; NICOLÁS FLORES; TERESA GARCÍA; VIRTUDES MARTÍNEZ; MANUEL PUENTES y MARÍA RUIZ (2002). Arte infantil y educación artística. *Arte, Individuo y Sociedad. Anejo I*, 111-144.

- López Salas, JL. (1999). Didáctica específica de la expresión plástica.

[http://books.google.es/books?id=fY-](http://books.google.es/books?id=fY-QSVkLTCMC&pg=PA133&lpg=PA133&dq=kellogg+grafismo+infantil&source=bl&ots=K0OINvEYmd&sig=H4CCoxV-3xh0q66T0_ch8Ritpc&hl=es&sa=X&ei=Hrd8U-qALiAz0QWAqIGgCQ&ved=0CGAQ6AEwBg#v=onepage&q=kellogg%20grafismo%20infantil&f=false)

[QSVkLTCMC&pg=PA133&lpg=PA133&dq=kellogg+grafismo+infantil&source=bl&ots=K0OINvEYmd&sig=H4CCoxV-3xh0q66T0_ch8Ritpc&hl=es&sa=X&ei=Hrd8U-qALiAz0QWAqIGgCQ&ved=0CGAQ6AEwBg#v=onepage&q=kellogg%20grafismo%20infantil&f=false](http://books.google.es/books?id=fY-QSVkLTCMC&pg=PA133&lpg=PA133&dq=kellogg+grafismo+infantil&source=bl&ots=K0OINvEYmd&sig=H4CCoxV-3xh0q66T0_ch8Ritpc&hl=es&sa=X&ei=Hrd8U-qALiAz0QWAqIGgCQ&ved=0CGAQ6AEwBg#v=onepage&q=kellogg%20grafismo%20infantil&f=false)(consulta 15 de mayo de 2014)

- Medina Ramírez, A.F. (2011). La semilla del arte en el arte infantil. *Arte, Individuo y Sociedad*. 23 (1), 81-97.

www.arteindividuoy sociedad.es/articulos/N23.1/Ana_Medina.pdf (Consulta: 15 de mayo de 2014).

